

JUAN ANTONIO ODDONE y M. BLANCA PARIS DE ODDONE: *Historia de la Universidad de Montevideo. La Universidad vieja. 1849-1885*. Montevideo, Universidad de la República, 1963, 572 p. (Historia y Cultura 2).

Con este libro de los esposos Oddone, conocidos investigadores pertenecientes a la Sección de Historia de la Cultura del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad de la República, se ha ampliado la colección "Historia y Cultura", tan felizmente iniciada con el importante libro del Dr. Arturo Ardao, titulado *Racionalismo y Liberalismo en el Uruguay* (Montevideo, Universidad de la República, 1962, 398 p.), que hemos tenido ocasión de reseñar en otra parte.

Se encuentra, además, el libro que ahora comentamos, estrechamente relacionado con otro anterior de la Licenciada Sra. M. Blanca París de Oddone: *La Universidad de Montevideo en la formación de nuestra conciencia liberal* (Montevideo, Universidad de la República, 1958, 436 p.) que muestra lo mismo que el comentado en esta reseña, el magisterio fecundo del Dr. Ardao, a la vez que el alto nivel alcanzado por los investigadores jóvenes en la valiosa e importante tarea de reestructurar el pasado ideológico y cultural uruguayos.

La *Historia de la Universidad de Montevideo* comprende, como el subtítulo mencionado en un comienzo lo indica, la primera parte de la vida de esta ya centenaria institución y responde a criterios que exceden lo meramente historiográfico. Sus autores desean que el esfuerzo de investigación llevado a cabo sirva para realizar ese ajuste entre el pasado y el presente que exige toda conciencia histórica. Historiar una universidad no puede ser considerado como algo accidental, como un trabajo más dentro de los diversos que puedan hacerse en el terreno de hacer historias, es por el contrario una tarea que viene exigida por la vida universitaria misma, que es por definición autoconciencia. Si alguna institución tiene entre sus modos esenciales esta obligación de conocerse a sí misma en su desarrollo histórico, en su presente y en sus proyecciones, es justamente la Universidad. Va de suyo que este modo de entender lo universitario, como modo supremo del espíritu, implica concebir una universidad llena de responsabilidades no ya exclusivamente de la ciencia, como se ha querido en algunas épocas, sino también en lo que se refiere a lo social, en el más amplio y rico sentido que pueda dársele.

Este criterio es el que indudablemente preside los trabajos de los esposos Oddone, y es posiblemente propio de nuestra época en la que un historicismo fecundo nos lleva a todos hacia exigencias de este tipo.

El libro comprende tres partes: una dedicada al "Desarrollo institucional" de la Universidad de la República; otra, que historia las cátedras y su orientación docente, tanto en el plano secundario como en el universitario (Facultades de Derecho y Medicina) y por último, un capítulo dedicado a "La Universidad vieja y el medio social". Termina con un grueso conjunto de anexos, donde se han publicado textos, documentos, cronologías, cuadros sinópticos, bibliografía, fuentes, etc.

El libro tiene una estructura cuidadosamente desarrollada tanto en su conjunto, como en cada uno de sus capítulos. Creemos que son de destacar principalmente, sin que las demás partes desmerezcan en nada, las páginas dedicadas dentro de la enseñanza secundaria, a la cátedra de filosofía ("El espiritualismo ecléctico, filosofía de la Universidad vieja") y las destinadas, en el nivel de los estudios superiores, a "Las cátedras de derecho".

El criterio metodológico puesto en juego demuestra que sus autores han enfocado su esfuerzo principalmente desde el punto de vista de una historia de las ideas, campo de estudio para el que se encuentran debidamente pertrechados y sólidamente formados. Es importante notar en el Río de la Plata la existencia de historiadores profesionales que puedan llevar a cabo con éxito tareas de investigación de este tipo, ya que lamentablemente los historiadores, en el sentido tradicional, no han sobrepasado —salvo excepciones— y esto lo decimos más bien pensando en Argentina, la historia institucional, la de los movimientos armados y la de los presidentes y gobernadores; y cuando han hecho —o hacen— historia de las ideas, se reducen a la ya consabida "historia de las ideas políticas". La causa radica sin duda alguna en la falta de formación filosófica, lo cual ha hecho que en el campo de aquella historia de las ideas todo esté prácticamente por hacerse.

En este aspecto, la tarea llevada a cabo en el Uruguay por el Dr. Ardao, ya tan vasta y de interés inmediato para todo el Río de la Plata, como la tarea de otros investigadores que provienen del campo de la historia, tal el caso de los esposos Oddone, es verdaderamente ejemplar y hasta creemos que único si pensamos en el divorcio generalizado que hay entre filósofos e historiadores en otras partes, motivado por aquella falta de formación filosófica de unos y por un desprecio injustificado por la propia historia, de los otros.

En este sentido es además importante denunciar dentro del gremio de los filósofos a aquellos que predicando un historicismo —que en nuestros días es lugar común— ignoran la historia. Es esa falsa "conciencia histórica" que pretende teorizar en el plano ontológico una consustanciación del ser y el tiempo, pero que puestos frente a la experiencia histórica, que no puede ser otra que la nuestra, la de nuestras naciones, la de nuestras regiones, nuestras ciudades, nuestros hombres o nuestras instituciones, optan por el desprecio o el desconocimiento. El resultado de todo esto es simplemente el de una historia dejada en manos de quienes sólo ven en lo histórico el hecho, es, en otras palabras, un modo de traición a la conciencia histórica.

La tarea historiográfica que muestra un libro como éste que comentamos, implica pues una toma de posición que tiene su justificación filosófica y es por tanto plena de sentido y grávida de contenidos.